

CARLOS PÉREZ, SEGUNDA PARTE

Un marxismo para el siglo XXI... Comunistas otra vez

POR ALVARO PELINA Y CRISTÓBAL NARIBERO/FOTOS CRISTIAN GONZÁLEZ

lo prometido es deuda. en el número anterior de la revista, con ocasión del reciente lanzamiento de su libro *Para una Crítica al Poder Burocrático, Comunistas Otra Vez*, publicamos la primera parte de la conversación sostenida con el profesor Carlos Pérez. Ahora les entregamos la segunda, en la cual nos adentramos en los temas de la posibilidad del comunismo en el contexto histórico actual y algunas consideraciones y reflexiones acerca de la contingencia política. Que lo disfruten.

(El texto completo podrá ser encontrado en www.mercado-negro.cl)

LA NECESIDAD DE UNA REVOLUCIÓN

¿Podrías decimos brevemente cuál es la tesis central de tu libro?

Si uno trata de pensar el marxismo para el siglo XXI, es necesario ampliar la teoría de las clases sociales y de la lucha de clases, a una forma de dominación nueva que extiende a la dominación capitalista políticamente, ideológicamente y en la forma de organización del trabajo y de disciplinamiento de la mano de obra. Para hacer un análisis de clase de eso, es necesario abandonar la idea de que lo que define a las clases es la propiedad e ir a una idea más material de que lo que define a las clases es el dominio de la división social del trabajo. Si uno piensa en qué sector social domina la división social del trabajo actualmente se encuentra con el poder burocrático, se encuentra con la burocracia ya no como estamento o grupo, sino como clase y esta clase burocrática es hegemónica pero no gobernante, pero esa hegemonía se va a convertir en gobierno: lo que significa que en el bloque dominante hay toda una línea de argumentación anticapitalista. Entonces los revolucionarios del siglo XXI pueden fácilmente quedar desconcertados ante un poder que es formalmente anticapitalista, en circunstancias de que es anticapitalista pero es otro dominio de clase distinto.

¿En ese nuevo dominio sigue siendo central el concepto de revolución?

Para salir de una sociedad burocrática es necesaria una revolución en particular. Para llegar al comunismo en general es necesaria una revolución, en el sentido de un cambio radical en las relaciones sociales que supere el antagonismo. La forma de la revolución (si es armada, pacífica, etc.) es menos relevante que el hecho estructural de que para salir de un antagonismo de clases es necesario un proceso social radical.

En el libro se insinúa que ese proceso debe ser global, una revolución mundial...

Las dos cosas son ciertas. Global significa que tiene que afectar a todas las relaciones sociales. Mundial significa que geográficamente es una revolución mundial.

PENSANDO EL COMUNISMO

¿La organización del comunismo también debería ser global?

El comunismo es una sociedad global. Ha tenido un resultado muy nocivo la idea de comunismo o socialismo en un solo país. Pero lo global no se contraponen para nada a lo local. Hay dos órdenes de gestión social y del poder que hay que distinguir. El orden del gobierno local y de la autonomía de los ciudadanos y el orden del espíritu común bajo el cual esa autonomía de los ciudadanos es una sociedad sin clases. La sociedad comunista es una sociedad global pero diferenciada. Es una sociedad global pero que se gobierna localmente o en que la función centro es ejercida desde la autonomía de los ciudadanos. La sociedad burocrática es una sociedad global, pero en que la función centro es ejercida por una clase dominante que usufructa del producto social.

De tu libro me queda la impresión de que el hecho que exista división social del trabajo tendría una connotación negativa. ¿Es eso necesariamente así?

Hay una cuestión de fondo previa, que es que a mí me parece políticamente relevante y contingente pensar en el comunismo, pensar si el comunismo es verosímil. No sólo factible, sino verosímil, en sentido teórico. Pensar si los humanos dan para eso o no, porque la hegemonía ideológica liberal tiende a convencer al sentido común de que eso no es posible. Hay que recuperar el hilo y describir una sociedad que sea verosímil.

La división social del trabajo no es intrínsecamente perversa. Lo que presento en el libro es que la superación de la división social del trabajo es un estado en el cual el trabajo socialmente obligatorio, ocupa un tiempo físico (horas a la semana) sustancialmente menor que el tiempo del trabajo libre. Así sería la sociedad comunista. En el tiempo de trabajo socialmente obligatorio hay división social del trabajo, y hay una sustancial humanización de eso, pero sigue habiendo división social del trabajo. El asunto es que la sociedad de clases ha vehiculado la apropiación diferencial del producto a través de la división del trabajo. Por eso aparece como un problema.

¿La superación de la división social del trabajo es

Mercado Negro n° 11

Santiago
octubre - noviembre 2001

Carlos Pérez, segunda parte [artículo] Alvaro Molina <y> Cristóbal Navarro

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez S., Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Pérez, segunda parte [artículo] Alvaro Molina Cristóbal Navarro

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile